



# Revolución Obrera SEMANARIO

Órgano de la Unión Obrera Comunista (mlm) • Voz de los Explotados y Oprimidos

*“La lucha contra el imperialismo es una frase vacía y falsa si no va ligada indisolublemente a la lucha contra el oportunismo.”*

*Lenin*

**\$1.000**

19 de agosto de 2016 • Año 19  
www.revolucionobrera.com  
e-mail: red\_com\_mlm@yahoo.com  
blogrevolucionobrera.blogspot.com  
Colombia • Suramérica

**454**

# ¡NO VOTAR!

## LA PAZ DE LOS RICOS ES GUERRA CONTRA EL PUEBLO!



### CONTENIDO

Sobre la Situación Internacional y el Movimiento Comunista Internacional.

El Alimento de la Corrupción y del Parasitismo del Estado Burgués. A propósito del aumento para los congresistas.

Los Juegos Olímpicos, la Hipocresía del Gobierno y la Incertidumbre para los Atletas.

Contra los Despidos en el Cerrejon, Responder con la Unidad y la Lucha Organizada.

Venezuela y los Reformistas Burgueses del Siglo XXI (7).

¿En Turquía, Golpe o Autogolpe? ¡Da Igual! El Camino de las Masas es la Guerra Popular.

# EDITORIAL

## ¡NO VOTAR: LA PAZ DE LOS RICOS ES GUERRA CONTRA EL PUEBLO! —CONVOCATORIA—

Compañeros obreros, hermanos campesinos: el gobierno de Santos aprobó realizar un engañoso “Plebiscito por la Paz”. Todos los partidos de los enemigos del pueblo colombiano, los partidos de la pequeña burguesía, armados o no, y algunos que se dicen a sí mismos revolucionarios, junto con las camarillas dirigentes de las centrales sindicales, están en campaña politiquera y pretenden dividir a los trabajadores haciendo aparecer que quienes apoyan a Santos por el Sí, están con la paz, y quienes apoyan a Uribe por el NO, están por la guerra.

Esta es una trampa en la cual el pueblo no debe caer, por cuanto, tanto Santos como Uribe son enemigos y ejecutores de la guerra contra el pueblo: el régimen de Uribe consolidó el despojo y desplazamiento de la guerra reaccionaria y el Gobierno de Santos busca legalizar ese despojo para dar un nuevo impulso al capitalismo en el campo. Asunto frente al cual existe un acuerdo total entre imperialistas, burgueses y terratenientes, secundados por los jefes de las FARC y de los partidos reformistas. Las discusiones y ataques del uribismo por más agresivos que aparezcan no pasan de ser algarabía politiquera y leguleya para disimular su unánime acuerdo reaccionario de legalizar el despojo a los campesinos y apuntalar la agricultura empresarial.

Ni Uribe es enemigo de la paz de los ricos como hacen aparecer, por cuanto sus únicos reparos al acuerdo de La Habana son la cantidad de tierras que sus huestes reclaman como botín de guerra y las gabelas que el gobierno les dará a los jefes de las FARC; como tampoco Santos es enemigo de la guerra como demuestra su sistemático ataque militar a las manifestaciones y luchas del pueblo, su persecución y asesinato a los dirigentes obreros, campesinos, indígenas, estudiantiles, reclamantes de tierras... su incremento de las fuerzas militares, para asesinar incluso a los guerrilleros que firmarán la paz de los ricos y, especialmente, para aplastar la rebeldía popular.

Por consiguiente, votar Sí o NO en el Plebiscito, votar en BLANCO e incluso ANULAR el voto —como proponen los trotskistas—, es legitimar la farsa electoral, respaldar el engaño y sembrar ilusiones constitucionales en la dictadura de los explotadores.

En consecuencia, desde las páginas de *Revolución Obrera*, el proletariado consciente **CONVOCA** a los comunistas, a los revolucionarios, a la juventud rebelde, a los dirigentes y activistas honrados en el movimiento sindical, campesino y popular a unir voluntades y esfuerzos para desarrollar una amplia **Campaña Política Contra el Plebiscito** que desenmascare la trampa y el engaño, enarbolando como consigna central **¡No Votar: la Paz de los Ricos es Guerra Contra el Pueblo!**

Invita a las masas trabajadoras a conformar **Comités Contra el Plebiscito**, amplios, que tengan como base de unidad clarificar el carácter de la guerra y los acuerdos en La Habana, denunciar la trampa de la paz de

los ricos y la farsa del Plebiscito, como demostración de la hipócrita democracia burguesa. Comités que se propongan tareas de denuncia, educación, agitación, propaganda y movilización contra el Plebiscito y de preparación del pueblo para la lucha.

**¡No Votar!** porque el Plebiscito es un engaño de las clases dominantes y el imperialismo para hacerlo aparecer como la conquista de la paz, cuando en realidad tratan de buscar el respaldo a un acuerdo reaccionario entre los explotadores.

**¡No Votar!** porque el Plebiscito y los acuerdos con las FARC no significan el fin de la guerra contra el pueblo, sino su continuidad en el posconflicto. La causa de la guerra, como es la lucha por la ganancia extraordinaria que brindan las grandes plantaciones de coca, amapola y palma aceitera, y las explotaciones mineras y petroleras, continuará y seguirá despojando y victimando al pueblo trabajador.

**¡No Votar!** porque el Plebiscito es una farsa para darle la apariencia de apoyo popular al acuerdo del gobierno con los jefes de las FARC en La Habana. Un acuerdo en contra del pueblo que solo beneficia a los explotadores y a los jefes de esa guerrilla. Por eso, violando la propia Constitución burguesa el gobierno redujo el umbral del 50 al 13 por ciento para la aprobación, cuando su Constitución reaccionaria dice que debe ser apoyado por la mayoría del electorado; igualmente, violando su propia Ley burguesa en el Plebiscito no contará ni el voto en blanco ni la abstención.

**¡No Votar!** porque si las clases dominantes se vieron obligadas a violar su propia Constitución y su Ley, es porque saben que el pueblo mayoritariamente no cree en los demagogos gobernantes y politiqueros, y porque presienten que a pesar de las mentiras orquestadas por todos los medios y del apoyo que les brindan los falsos revolucionarios y falsos amigos del pueblo, los jefes vende-obreros de las centrales sindicales y algunos dirigentes campesinos, los trabajadores no respaldarán un acuerdo reaccionario que no solucionará los problemas causados por la guerra —ni siquiera el de los desplazados, ni ninguno de los grandes problemas de los trabajadores—, así como no traerá la paz para el pueblo.

**¡No Votar!** porque los jefes políticos reformistas y oportunistas de los partidos y de las centrales sindicales, falsos amigos del pueblo, son quienes principalmente se han dedicado a hacer el trabajo que necesitan los opresores y explotadores de presentar el Acuerdo de Paz en La Habana como el paso a una “nueva época de paz social” en Colombia, aprovechándose del sentimiento general del pueblo contra la guerra reaccionaria. Son esos falsos amigos del pueblo quienes comprometen las organizaciones obreras y populares en el apoyo al Acuerdo de Paz, quienes promueven y pregonan el embuste burgués de la conciliación entre las clases antagónicas, ocultando que no puede haber paz

ni conciliación entre los ricos explotadores y el pueblo trabajador: ¡La Paz de los Ricos es Guerra Contra el Pueblo!

**¡No Votar!** porque el Plebiscito es una forma de sabotear la preparación del Paro Nacional Indefinido, ante lo cual los obreros, los campesinos, la juventud y todas las víctimas de la guerra deben levantar en alto la bandera de la lucha revolucionaria contra los explotadores, generalizar los combates, realizar los Encuentros obrero populares para unificar las reivindicaciones, definir las tareas de lucha y nombrar una dirección que represente sus aspiraciones para arrebatar con la Huelga Política de Masas las reivindicaciones inmediatas del pueblo, luchando y organizándose con independencia de los jefes politiqueros y vende-obreros de las centrales sindicales. ¡Con hambre no hay paz social!

**¡No Votar!** porque la paz que el pueblo necesita no es posible mientras existan ricos y pobres, explotadores y explotados, opresores y oprimidos. La paz con justicia social que pregonan los reformistas no se puede alcanzar bajo el injusto sistema capitalista basado en la explotación asalariada del trabajo y en la opresión de la mayoría trabajadora por una minoría explotadora, que cuenta con todo el poder del Estado, con un ejército de burócratas, de jueces y carceleros, de fuerzas militares y paramilitares, creadas para garantizar y defender sus asquerosos intereses y privilegios de clase. En otras palabras, para conquistar la paz para el pueblo se necesita expropiar y socializar los grandes medios de producción en manos de los capitalistas y acabar con los privilegios de esa minoría explotadora; privilegios a los que no renunciará por las buenas.

**¡No Votar!** porque el pueblo trabajador para conquistar una verdadera paz, debe primero abolir la propiedad privada y la explotación de unos hombres por otros, que son las causas de la opresión y de las guerras; es decir, al pueblo se le impone como una necesidad histórica prepararse para derrocar con una Guerra Popular el poder de los explotadores e instaurar un Nuevo Estado de Obreros y Campesinos —la Dictadura del Proletariado—, condición indispensable para el avance socialista hacia una sociedad sin clases, sin partidos, sin Estado: la Sociedad Comunista, la única en la que por fin podrá existir la paz social.

Comité Ejecutivo

Unión Obrera Comunista (mlm)

## INFORME Y RESOLUCIÓN DE LA VII REUNIÓN PLENARIA DEL COMITÉ DE DIRECCIÓN SOBRE LA SITUACIÓN INTERNACIONAL Y EL MOVIMIENTO COMUNISTA INTERNACIONAL

Tanto el análisis como la orientación general de la Táctica actual de la Unión frente a la situación internacional siguen vigentes, con los ajustes para la actuación política inmediata de los comunistas, necesarios ante los siguientes cambios destacados en los últimos meses:

En cuanto a las contradicciones inter-imperialistas, que empujan permanentemente a la guerra entre potencias, se intercala la confrontación por medio de terceros, como ocurre en Siria y Ucrania por ejemplo, con los acuerdos diplomáticos contra el bloque oriental imperialista Ruso-Chino sobre todo en el sudeste asiático, lo cual no implica renunciar a la preparación para la guerra mundial, sino crear condiciones para un enfrentamiento directo en mejores condiciones para el imperialismo occidental. La hipócrita diplomacia de paz de Obama en Colombia, Cuba, Vietnam, Hiroshima... encaja en los planes imperialistas para la Guerra Mundial contra el bloque rival; de ninguna manera se trata de la renuncia de las aves de rapiña yanquis a sus propósitos de aplastar a sus competidores. De hecho la zona del Mar Caribe es escenario de una puja económica y política imperialista entre Estados Unidos, China y Rusia, por apuntalar sus esferas de influencia en Cuba, Panamá, Nicaragua y Colombia.

Siria sigue siendo el centro del campo de prueba de las armas de las potencias imperialistas en el Medio Oriente, el centro de sus guerras reaccionarias por dominar esta zona estratégica en lo económico, lo político y militar. También allí, al lado y en confrontación con otros ejércitos pro-imperialistas, tiene asiento el Estado Islámico, un engendro imperialista convertido en un expresión terrorista de panislamismo “anti-imperialista”, cuya guerra contra los “infeles” que también victimiza a las masas, es la negación de una guerra popular y sirve objetivamente a los planes de la rapiña imperialista en esta zona.

Por otra parte, el triunfo del Brexit en el Reino Unido es una nueva manifestación de las contradicciones inter-imperialistas, que se presenta bajo el manto del nacionalismo pero que tiene su base en la aguda y hasta ahora indeclinable crisis económica. De hecho debilita a la burguesía imperialista agrupada como Unión Europea, pero a su vez, divide a la burguesía imperialista en el Reino Unido. Agudiza la persecución xenofóbica contra los inmigrantes, y con ella, agudiza más la crisis social tanto en el Reino Unido como en la Unión Europea, donde la luchas proletarias siguen siendo fortalecidas por los trabajadores inmigrantes, y pueden aprovechar en su favor la agudización de las contradicciones inter-imperialistas e inter burguesas en los países imperialistas. Se agiganta así la crisis de los emigrantes en Europa, quienes continúan desplazándose masivamente desde las semicolonias del Oriente Medio y África, huyendo de la miseria y de la guerra, donde las barreras que ponen los países imperialistas para impedir su arribo, evidencian lo inhumano de este sistema.

Y desde el punto de vista de la perspectiva revolucionaria la más alentadora consecuencia de la crisis social del imperialismo, es la poderosa agudización de la lucha de clases, el levantamiento de masas y la actividad huelguística del movimiento obrero en los países imperialistas, especialmente en Francia, donde la clase obrera aliada a los demás trabajadores del campo y la ciudad, muestra en la práctica el peso de su lucha de clase como viva expresión de la actual contradicción principal mundial entre el proletariado y la burguesía, y se convierte en un ejemplo para apoyar con la práctica del internacionalismo y para seguir en todos los países.

Los problemas vivos manifiestos en la crisis social de los países imperialistas, como desempleo, inseguridad, recorte de subsidios, hambre,

entre otros, son un pretexto perfecto para la irrupción de movimientos y partidos fascistas, neonazis, racistas, cruzados, xenófagos, que intentan dividir a las masas del pueblo apelando al nacionalismo para desviar su atención y lucha, de las verdaderas causas de la crisis social, que están en la superexplotación, en la dominación del capital financiero imperialista, en la dictadura de la burguesía imperialista, en su dominación colonial y semicolonial de los países oprimidos.

La reacción de los gobiernos abiertos de derecha y los disfrazados de "socialistas" como el de Francia, confirma que el sistema capitalista en su agonía, no tiene más remedio que intentar dividir a los oprimidos y apuntalar la reacción para frenar el avance de la lucha internacionalista de la clase obrera y la amenaza de insurrecciones populares en las grandes metrópolis imperialistas donde se agolpan refugiados, inmigrantes, desempleados y superexplotados de diversas nacionalidades, que juntos como una sola fuerza si son dirigidos por auténticos Partidos comunistas y revolucionarios de la clase obrera, tendrán la potencia suficiente para asestar el golpe mortal al poder de los explotadores, avanzando de las rebeliones a las revoluciones contra la dictadura de la burguesía imperialista y contra su dominación colonial y semicolonial de los países oprimidos.

De igual forma en Suramérica, la debacle de los regímenes del llamado Socialismo del Siglo XXI, en los hechos está sepultando las teorías socialdemócratas que justificaban el "cambio de modelo" sin necesidad de suprimir de raíz el régimen de opresión y explotación capitalista. El falso socialismo y el falso anti-imperialismo de estos regímenes lacayos del imperialismo europeo y asiático, solo han servido para apartar al pueblo de la verdadera organización de su lucha independiente y revolucionaria, y de hecho han servido más al fortalecimiento de la reacción, propiciado por la división del pueblo, como se ha visto en Venezuela, Brasil y Argentina.

En cuanto a la situación del Movimiento Comunista Internacional, en medio de su crisis caracterizada por una gran confusión y una gran dispersión de las fuerzas, se ha destacado el importante apoyo internacional a la Guerra Popular en la India, promovido por Partidos y Organizaciones marxistas leninistas maoístas.

Este respaldo ha servido para agrupar a los revolucionarios y aislar a los pacifistas; ha facilitado el repudio al revisionismo prachandista y avakianista, y ha neutralizado al centrismo internacional, pero hasta ahora, ha sido sacrificado el deslinde a fondo con el eclecticismo y las ideas oportunistas de derecha y de "izquierda" manifiestas en el propio seno de organizaciones y partidos alineados con el marxismo leninismo maoísmo, deslinde indispensable para recuperar un correcto centro internacional ideológico y político.

El grato anuncio de la preparación de una nueva Conferencia Internacional de los marxistas leninistas maoístas es una magnífica condición para reivindicar

esta necesidad de la unidad de principios, de la ruptura cabal y consciente entre el marxismo revolucionario y el oportunismo, frente a la cual y para contribuir a resolverla, la Unión Obrera Comunista (mlm) presentará pronto su Propuesta de Formulación de una Línea General para la Unidad del Movimiento Comunista Internacional, para cuya publicación impresa y traducción al inglés al menos, se está apelando al apoyo de los comunistas.

Sin un deslinde a profundidad con el oportunismo en toda la línea general, cualquier reagrupamiento organizativo será endeble, ecléctico, de corta vida, dejando pendiente el principal problema actual de la Revolución Proletaria Mundial: la necesidad de organizar un centro ideológico y político internacional marxista leninista maoísta.

Dado lo anterior, el Comité de Dirección Resuelve:

1. Refrendar la línea táctica internacional de la Unión Obrera Comunista (mlm).
2. Fortalecer la actividad revolucionaria internacionalista en apoyo a las Guerras Populares en el mundo, en especial a la que avanza en la India; en apoyo a las luchas obreras y de masas en el mundo, en especial a las que hoy se libran en Francia y en México.
3. No descansar en la denuncia sistemática contra el imperialismo y sus guerras reaccionarias de preparación para la guerra mundial, como la que actualmente desangra al pueblo sirio.
4. Persistir en la propaganda a la necesidad de una nueva Internacional Comunista basada en el Marxismo Leninismo Maoísmo; a la importancia de la lucha independiente y revolucionaria de la clase obrera en todos los continentes y a la necesidad de organizar su Partido en cada país.
5. Publicar la Propuesta de Formulación de una Línea General para la Unidad del Movimiento Comunista Internacional, en agosto<sup>1</sup> como forma de conmemorar el histórico llamado del Comité Central del PCCH sobre la Gran Revolución Cultural Proletaria en China, la Decisión de los 16 Puntos publicada el 12 de agosto de 1966; darle difusión inmediata principalmente por los medios digitales y desarrollar una campaña especial de consecución de apoyo para su traducción a otros idiomas, publicación impresa en Colombia y otros países.
6. Atender los llamados a participar en la nueva Conferencia Internacional u otros eventos de ese carácter, manteniendo la lucha de principios que de hace años se ha librado en el Movimiento Comunista Internacional.
7. Atender con más dedicación las relaciones internacionales, muy especialmente con los Partidos, Organizaciones y Camaradas con quienes se ha compartido la defensa de cuestiones fundamentales del marxismo y la revolución proletaria mundial.
8. Mantener en la agitación y la propaganda las consignas orientadas por la anterior Plenaria:

**¡NO A LA GUERRA IMPERIALISTA!**

**¡NINGÚN APOYO POPULAR A LA BURGUESÍA IMPERIALISTA!**

**¡TODOS LOS IMPERIALISTAS SON ENEMIGOS A MUERTE DE LOS PUEBLOS DEL MUNDO!**

VII Reunión Plenaria Comité de Dirección X Asamblea  
Unión Obrera Comunista (mlm)  
Colombia, julio 2016

<sup>1</sup> Por motivos de fuerza mayor en la impresión litográfica de este documento, se ha pospuesto su presentación pública para el día 10 de septiembre de 2016, manteniendo el propósito de hacerla en conmemoración del 50 aniversario de la Gran Revolución Cultural Proletaria en China.

## El Alimento de la Corrupción y del Parasitismo del Estado Burgués

### A propósito del aumento para los congresistas

Santos ya ha dado reiterados aumentos a los parlanchines del Congreso. Más de 11 billones de pesos cuestan las pensiones de los ex presidentes, funcionarios de la justicia, congreso y algunos integrantes de los organismos de control. Las pensiones excesivas, de las que dicen ellos mismos desangran la nación, solo benefician a los altos funcionarios de las cortes, el Congreso y el Gobierno. Pero de ninguna manera este rubro figura en el recorte presupuestal del gobierno. Lo que sí está en lista es el aumento de los impuestos para el pueblo y la rebaja real del salario para los trabajadores.

Mientras para un obrero de salario mínimo, que sostiene la sociedad con su trabajo y labora todos los días del año, el aumento decretado por Santos hasta ahora, sumando todos los años de su gobierno, no excede los \$155.000; para un parásito congresista que no trabaja y ni siquiera asiste a disimular su alto ingreso mensual, de un solo tajo el hipócrita presidente le subió 2 millones, y en lo que va de sus gobiernos incrementó más de 7 millones los honorarios mensuales de estos parlanchines que ganan más de 40 salarios mínimos mensuales vigentes.

Santos fue puesto por una facción capitalista que tiene interés en agilizar todos los proyectos para favorecer sus intereses, por esto es que iniciativas que se pintan de demócratas como las de Clara López de bajar los sueldos a los congresistas, aumentar el control político a su gestión, sancionar sus inasistencias a las Plenarias e igualar el número de curules para hombres y mujeres, no son más que falsas esperanzas en que el Estado burgués, que sostiene la desigualdad entre ricos y pobres, que ejerce el poder de la represión y mantiene el dominio de los monopolios, sea defensor de la libertad y de la igualdad entre los hombres, sus clases sociales y los géneros.

Los altos emolumentos de los parásitos congresistas y la corrupción de sus gestiones cada vez serán mayores, porque estos son una consecuencia del dominio del capital y su sistema de opresión y explotación asalariada. Mientras tanto el salario obrero y la

SALARIOS EN COLOMBIA		
2013 - 2016		
Año	Obreros	Congresistas*
2013	589.500	23.900.000
2014	616.000	24.700.000
2015	644.350	25.900.000
2016	689.454	27.900.000

superexplotación de su trabajo son una tendencia que se impone inexorablemente en esta sociedad.

Todos los reformistas, como Clara López, le ocultan al pueblo que en el Estado capitalista los trabajadores no tienen representación real, ni deciden nada de la vida política del país. La política burguesa liderada por los monopolios económicos, hace de la administración pública una cloaca donde solo se sirve al mejor postor. El soborno y la costosa maquinaria electoral burguesa ponen a todo político a depender del patrocinio del gran capital. Una muestra de lo anterior es el destape de los mandatarios locales de Medellín y Cali, que posaban de independientes y trabajadores cuando en realidad escondían los verdaderos patrocinadores de sus campañas: en Medellín Uribe Vélez y el paramilitarismo, y en Cali la rancia casta adueñada del poder en el Valle del Cauca.

Los altos funcionarios públicos están en el Estado para que los grandes intereses privados se impongan, y por medio de ellos garantizar los máximos beneficios para los bandidos capitalistas. El aparato estatal no está para velar por los intereses de la sociedad como pregonan los politiqueros sino para oprimir a los subyugados, para someter a la mayoría desposeída y condenarla a una brutal dictadura de unos cuantos zánganos propietarios de la tierra y el capital.

La corrupción del Estado capitalista es una parte de él y no puede extirparse por voluntad de los reformistas, por más honestas que sean sus intenciones. La corrupción es un mecanismo que facilita la realización de la ganancia y cuanto más poder y presupuesto haya, más grande y extensa será la podredumbre y el parasitismo de la maquinaria burocrática estatal. La ganancia es nada más y nada menos que el fin de todo el sistema que se sostiene con la propiedad privada y la explotación del trabajo asalariado, donde la corrupción pública es un medio para obtenerla, valiéndose de las ventajas que brinda el control del poder del Estado por unas u otras facciones capitalistas.

Los trabajadores tienen algo que hacer, y no es precisamente luchar por reformar un Estado que les explota y oprime, pidiendo justicia a los mismos funcionarios públicos que se reparten el botín de la corrupción, aumentan la burocracia y alimentan el parasitismo. Así provengan de cuna obrera o lleguen como representantes de las minorías oprimidas, los congresistas del Estado capitalista no están para garantizar las libertades y derechos a los oprimidos

y explotados, sino para reproducir la forma burguesa de gobierno, para sostener las desigualdades sociales dando formalidad a la mentirosa democracia de los ricos, de ahí que los trabajadores no deben aspirar mandar sus representantes a tales antros de descomposición y engaño para el pueblo.

Los obreros no deben creer en la falsa moralidad de los politiqueros y gobernantes, ni dejarse distraer por los sueños utópicos de los reformistas, sino que deben en lo inmediato luchar por alza general de salarios y prepararse para acabar en el futuro con el burocratismo, la corrupción y el parasitismo estatal mediante la revolución que no deje piedra sobre piedra del viejo y podrido Estado de los explotadores. Deben sustituir el Estado burgués por el Estado que se idearon los Comunes de París en 1871 y que demostró por primera vez en la historia cuál era el camino a seguir para reemplazar la máquina de dominación de los capitalistas y darle la verdadera igualdad y libertad a los trabajadores.

Como una ley inexorable de la historia la sociedad marcha hacia su emancipación y en este camino la Dictadura del Proletariado es un punto de transición hacia una sociedad sin clases. Es ahí donde el Estado tipo Comuna de París demostró que existe otra forma de hacer administración pública; una forma que no está basada en el enriquecimiento y en mantener el dominio de una escasa minoría holgazana y explotadora; una forma distinta, revolucionaria, con funcionarios públicos elegibles y removibles en todo momento, y remunerados con salario de obrero; forma que puede hacer del aparato estatal una institución simplificada, ejecutiva y legislativa al mismo tiempo, barata y transparente y no como hoy, costosa, compuesta por una burocracia corrupta, separada del pueblo y manipulando la dirección de la sociedad; una forma de gobernar donde el pueblo armado garantice directamente y sin intermediarios que los funcionarios cumplan sus decisiones.

Si las masas quieren que el salario obrero no sea tan miserable y aspiran acabar con el despropósito de que parlanchines congresistas ganen lo de 50 trabajadores del común; si de verdad desean acabar con el costo social de la burocracia corrupta y ladrona, que consume millones con sus pensiones y defrauda el presupuesto público en por lo menos 6 billones de pesos al día de hoy deben saber que la única solución es la revolución que destruya el Estado capitalista actual y construya sobre sus ruinas el Estado de obreros y campesinos tipo Comuna de París, que confisque la gran propiedad de los capitalistas, para iniciar la construcción socialista y una nueva administración pública bajo el poder de los obreros y campesinos. Una administración pública que está basada en el bienestar social, no en el enriquecimiento de una minoría.

## Los Juegos Olímpicos, la Hipocresía del Gobierno y la Incertidumbre para los Atletas



Los juegos olímpicos y la delegación de 147 deportistas colombianos que clasificaron revelan la corrupción del Estado colombiano, el engaño del gobierno de los explotadores a las masas, así como el carácter guerrero del pueblo colombiano.

Santos prometió para los deportistas grandes beneficios, pero hasta hoy son solo palabras. Esos muchachos son representantes del pueblo colombiano, no de la burguesía parásita. Por ello es que la promesa del oligarca e hipócrita presidente de hacer efectiva una ley que garantice el futuro económico a los deportistas y sus familias seguirá sin cumplirse.

El único avance que tuvo el proyecto de Ley del Deporte en el Congreso fue la presentación de la ponencia para primer debate, nunca fue objeto de discusión. Hoy las medallas que suscitan emoción tienen la promesa de recompensarse con millones de pesos para los deportistas, pero lo cierto es que son las familias y los entrenadores más cercanos quienes cargan con la responsabilidad de sostener y formar estos talentos.

La burguesía solo quiere vender imagen y las marcas con los campeonos, no garantizarles su futuro ni valorarlos como personas otorgándoles su merecida pensión. Para la burguesía vale todo lo que genera ganancia; mientras el deportista esté retirado, enfermo o fracasado será un cero a la izquierda. Esa es la consecuencia de vivir en un sistema inhumano y ruín.

El gobierno promete falsas leyes como las del deporte para hacer pro-

paganda a la política de paz y falsa prosperidad para todos; los monopolios como Claro o DirecTV quieren arraigar sus marcas y vender deportistas como el gimnasta Josimar o la atleta Katerine solo para aumentar sus ventas.

Los atletas son hoy, como denunció la ciclista María Luisa Calle, de interés por las medallas que traigan al país, que lo aprestigiará como foco de progreso mundial, pero mañana estarán abandonados como un trapo viejo e inservible. Esa es la historia de la absoluta mayoría de quienes han dado triunfos y representación deportiva al país.

El Ministerio de Hacienda no está de acuerdo con los incentivos económicos para los deportistas porque eso no factura, sino que resta ingresos para la gran burocracia; Coldeportes a través de su parásita directora, Clara Luz Roldán, alardea que ningún deportista se hace solo, que es el capital de la burguesía el que hace a los deportistas al promocionarlos en el exterior y que aspirar a una medalla olímpica para el país cuesta entre 1.000 Y 10.000 millones de pesos, cuando ese dinero se gasta en altos sueldos de funcionarios como la directora de esta entidad y en invitaciones a los zánganos politiqueros como Dilian Francisca Toro, que fue a Río de Janeiro con todos los gastos pagos, incluidos en francachelas, comilonas y hoteles de lujo, a cuenta de Coldeportes y de la mano de su directora, mientras la familia del pesista Oscar Figueroa tuvo que alojarse en un hostel de pago.

Definitivamente los deportistas colombianos solo tendrán un futuro asegurado y una vejez digna en un Estado socialista. Porque ese Estado sí velará en realidad, no con hipocresía como el Estado capitalista, por el bienestar de los trabajadores, sus familias y los deportistas; porque la socialización de toda la riqueza que producen las masas, permitirá elevar su nivel de vida, estimular la formación integral de las personas: deportiva, laboral, profesional, emocional, etc., dándole la verdadera libertad y felicidad a las masas; porque en un Estado de dictadura del proletariado, los funcionarios serán elegibles y removibles en todo momento; serán remunerados con sueldo de obrero promedio, sometidos al control real de masas mediante sus organizaciones que fiscalizarán todo y decidirán todos los asuntos; con lo cual el dinero de las instituciones públicas no será alimento para unos cuantos parásitos y derroche para las cuotas politiqueras como lo es hoy, sino que habrá garantía para que se construyan verdaderos centros deportivos, los auxilios lleguen eficazmente a los deportistas y sus familias; porque al acabar con esa burocracia zángana del capitalismo, necesaria para mantener la dictadura de los explotadores sobre el pueblo, terminará el desfalco del erario e iniciará el verdadero progreso deportivo y social. Mientras Colombia sea una nación oprimida capitalista, el dinero público alimentará solo a los grandes monopolios, a la gran burocracia y a la corrupción; para el pueblo y los deportista ni migajas habrá.

El ejemplo de lo anterior lo dieron los países socialistas que siendo antes oprimidos y atrasados, bajo el gobierno de la Dictadura del Proletariado destacaron en unas cuantas décadas a miles de deportistas de talla mundial en todas las disciplinas. Lo que hace el pueblo colombiano ahora es un verdadero milagro, teniendo que salir en su representación deportiva hijos de obreros, de desplazados, de madres solteras y uno que otro pequeño burgués. Esto ocurre por el abandono del deporte, por la corrupción del Estado que se come los recursos, por la doble opresión del capital y el imperialismo, por la guerra reaccionaria y la miseria a que están condenadas las masas laboriosas. Solo si avanza una auténtica revolución habrá esperanzas para los deportistas del pueblo colombiano.

Confiar en el rey de los hipócritas como es Santos o en los corruptos e indolentes congresistas para asegurar el futuro a los deportistas, es pedirle peras al olmo.

Agradecemos las notas de denuncia enviadas por los compañeros subcontratados de Cerrejón Limited, ya que sus justas peticiones son comunes al conjunto de la clase obrera y su lucha para enfrentar la arremetida patronal ha de servir de enseñanza para el conjunto de la clase obrera.

## Contra los Despidos en el Cerrejón, Responder con la Unidad y la Lucha Organizada



El Cerrejón Limited es un gran monopolio empresarial, perteneciente en partes iguales a BHP Billiton, Anglo American y Glencore. Es uno de los complejos de explotación de carbón más grandes del mundo. Y está ubicado en el departamento de la Guajira al norte de Colombia.

Aunque siguen obteniendo grandes ganancias por los 32 millones de toneladas de carbón exportadas cada año, actualmente los capitalistas se quejan por una supuesta crisis presentada en el negocio, razón por la cual crearon su famoso "Programa Compite": una salvaje arremetida contra los obreros subcontratados o llamados tercerizados. Dicho programa contiene varias medidas antiobreras como reducir costos de mano de obra aumentando la sobreexplotación mediante la intensificación del trabajo, ya que labores ejecutadas antes por tres personas, ahora son realizadas por una, y en otro sentido rebajaron los salarios casi en un cuarenta por ciento.

No satisfechos con lo anterior, pretenden acabar con el Sindicato, la Convención Colectiva y seguir entregando nuevos contratos a empresas (subcontratistas) entre las que se encuentran Sodexo, Compass y Aseo Colba, empresas negreras y antisindicalistas que impusieron su famoso pacto colectivo y quien no se lo firmara no podía ser contratado.

Los trabajadores de vigilancia también fueron víctimas de la política patronal ya que después de haber tenido hace dos años un grandioso número de vigilantes sindicalizados,

peticiones presentado en su momento por Sintracarbón, violentando el derecho de negociación colectiva; continuando ahora con el proceso de despido de 11 vigilantes.

No bastándole con lo anterior Vise Ltda., hace uso del pacto colectivo para engañar y dividir a los trabajadores por etnias, entre personal arijuña y wayuu. Diciéndole a las comunidades aledañas y al personal wayuu que labora en vigilancia, que son dueños de los puestos de vigilancia por estar cerca de su área de ranchería: un ejemplo de la vileza de los patronos para dividir, envenenar y enfrentar a los trabajadores. Vejámenes y trampas en la que los compañeros más conscientes no deben caer, es decir, no hacerle juego a las divisiones promovidas por Vise, ya que ello beneficia a la patronal.

Los obreros de El Cerrejón no deben olvidar que las diferencias como de región de donde se proviene, raza, cultura, idioma, color, creencias, sexo, etc., esas son diferencias secundarias y por encima de ellas los obreros hacen parte de una sola clase en el mundo y en Colombia; son hermanos que padecen la condición de obreros asalariados por poseer únicamente la fuerza de trabajo para subsistir; a esa condición se suma el hecho de tener unos comunes enemigos como son las explotadoras clases dominantes, que a la vez son socias del imperialismo, como es el caso de El Cerrejón donde los beneficios quedan para las compañías imperialistas, las migajas de regalías se las queda la burocracia corrupta estatal

y para los obreros y la comunidad de la Guajira solo queda hambre y pobreza, enfermedades y el medio ambiente contaminado.

Los obreros de El Cerrejón deben tener claridad que la arremetida antiobrero es planificada y aplicada por Cerrejón Limited, donde las compañías subcontratistas hacen parte de un plan amparado por el Estado, consistente en descargar las consecuencias de la crisis económica que vive el capitalismo en las espaldas de la clase obrera y el pueblo; y para aplicar esa política necesitan dividir a los trabajadores, debilitar su organización e impedir su lucha; por eso todas las empresas subcontratistas actúan como perros de presa aplicando la orientación antiobrero.

En estas circunstancias es necesario que los obreros de El Cerrejón se unan como uno solo, tracen un plan de lucha para confrontar y derrotar el "Programa Compite". La unidad hace la fuerza compañeros y por eso deben unirse como hermanos de clase, por encima de las diferencias de contrato, labor, especialidad, etnia, región, creencias, etc.

Si los obreros se unen pueden derrotar la arremetida patronal y obtener nuevas victorias, como ya lo han hecho en el pasado, donde por encima de la legalidad jurídica conquistaron el derecho a organizarse sindicalmente y a mantener los puestos de trabajo así culminara el tiempo de contrato con las empresas contratistas.

La lucha de los obreros de El Cerrejón es importante, porque concentra los problemas comunes que martirizan al conjunto de la clase obrera, por lo tanto va más allá de lo que se logre en la región. Los compañeros pueden convertirse nuevamente, en ejemplo de la lucha contra los despidos, la persecución sindical, la rebaja de salarios y por la contratación directa.

Pero los obreros de El Cerrejón no deben limitarse a la lucha económica, porque para alcanzar la emancipación definitiva de la explotación y la opresión es necesario que la clase obrera en Colombia se dote de un Partido Comunista Revolucionario que sepa educar, organizar y dirigir todo el movimiento obrero, que sepa unir en un solo haz todas las manifestaciones de la lucha de clases. Y en la construcción de esa organización los compañeros de El Cerrejón tienen un puesto de combate que ocupar. Construir el Partido de la clase obrera es una tarea urgente, que al concretarla permitirá potenciar de conjunto la lucha de los obreros contra la tiranía de las clases parásitas.

## INTERNACIONAL



## Venezuela y los Reformistas Burgueses del Siglo XXI (7)

### III. Los Resultados Prácticos del Socialismo del Siglo XXI

#### Dictadura Burguesa disfrazada de Democracia de Popular:

Dando continuidad a la polémica con Dieterich y los "Socialistas del Siglo XXI", en esta entrega analizaremos a qué ha conducido la "democracia participativa", proclamada como la panacea para superar la "odiosa" Dictadura del Proletariado defendida por el marxismo revolucionario.

Y aun cuando los hechos cantan y los sucesos de los últimos días dejan en cueros los gobiernos progresistas y seguidores del "Socialismo del Siglo XXI" en Suramérica, tales como las declaraciones amenazantes de Correa de encarcelar a las víctimas del terremoto que se atrevieran a reclamar en Ecuador, o la represión y el enfrentamiento de las masas en Venezuela, o la represión a los movimientos sociales en Brasil... hechos que si bien son aprovechados por la burguesía pro-imperialista yanqui para desestabilizar esos gobiernos, y por el imperialismo y la reacción en general para desprestigiar el socialismo, confirman nuestra aseveración de que la tal "democracia participativa" de Dieterich es solo una tapadera de la dictadura burguesa disfrazada de democracia popular.

Pero esta también es una magnífica condición que nos permite insistir en que el "Socialismo del Siglo XXI" nada tiene en común con el comunismo revolucionario y por qué, a pesar de las calumnias de Dieterich y de la burguesía, la Dictadura del Proletariado sigue siendo la más amplia democracia posible y la forma de Estado necesaria para alcanzar la liberación de los trabajadores.

Ya vimos en la primera entrega de esta serie que Dieterich, así como justifica la explotación asalariada, también reconoce la democracia burguesa, el "Estado social de derecho", como la mejor forma política para "avanzar la convivencia pacífica hacia una sociedad más justa. Por lo tanto, la conclusión es lógica: los dere-

chos democrático-formales son una condición imprescindible y necesaria, pero no suficiente, para la sociedad democrática del futuro; no deben sustituirse, sino ampliarse hacia los derechos sociales participativos..."

Dictadura burguesa que generaría milagrosamente "una nueva autoridad pública que priorizará los intereses generales y que, al perder sus funciones de clase pierde su identidad represiva. La noción de representatividad de los gobernantes que en la plutocracia burguesa es esencialmente demagógica, recobrará entonces su auténtico sentido político, en las funciones públicas que requieran de la representación." Palabrería huera que muestra su real aplicación en Venezuela, Ecuador y Brasil por estos días.

En necesario recordar que Dieterich, aun cuando reconoce el carácter de clase del Estado burgués, no acepta la necesidad de demoler esa vieja máquina burocrático militar, reduciendo el problema a la "ampliación" de la democracia (formal, mutilada y mentirosa bajo el capitalismo) que según él puede hacerse echando mano de los computadores: "La tecnología operativa para estos ejercicios de democracia participativa no presenta mayores problemas: se resuelve con el Internet. Se coloca en cada manzana una computadora y los ciudadanos que no disponen de una propia, van a 'votar' en la de uso colectivo. En las elecciones presidenciales en Brasil en 1998 ya se utilizó este sistema de 'urna electrónica'". Así, por arte de magia, desaparece el problema del Poder real: del poder económico de los explotadores, que es amparado por el Poder de las armas y defendido por la burocracia estatal.

Esa fe supersticiosa en el Estado de los explotadores, esa creencia necia de que el Estado es imparcial y se encuentra por encima de las

clases, fue denunciada como reaccionaria desde los tiempos de Marx y Engels en lucha contra la bazofia del socialismo utópico burgués y en las filas del movimiento obrero contra Ferdinand Lassalle que pretendía alcanzar el socialismo desde la gestión del aparato estatal burgués; prosiguió en tiempos de la II Internacional contra el revisionismo de Bernstein y Kautsky partidarios de ir pasando gradualmente el poder al proletariado, de "conquistar el Poder del Estado ganando la mayoría en el parlamento y hacer del parlamento el dueño del gobierno"; fue motivo de escisión en los años 60 entre marxistas leninistas y revisionistas jruchevistas (en particular, sobre la "transición pacífica" al socialismo y el "Estado de todo el pueblo") y ha tenido continuidad hasta nuestros días, siendo la más reciente, la lucha contra la renuncia de los revisionistas en Nepal a destruir el Estado de los explotadores, traicionando con ello la guerra popular, canjeada por puestos en el aparato burgués de dominación. Esa lucha ha acompañado al movimiento obrero a lo largo de la historia porque el problema del poder del Estado es justamente el problema central de toda revolución verdadera.

Dieterich no desconoce esa historia, sin embargo, retoma en su "Socialismo del Siglo XXI" las viejas recetas de los utópicos burgueses del Siglo XIX y de los revisionistas, desechadas por inservibles para los pueblos pero sí muy útiles a los interesados en prolongar la agonía del imperialismo, pues la república democrática es la mejor envoltura política bajo las relaciones de explotación capitalista.

Por eso no es casual el resultado de sus recetas en Venezuela, Ecuador y Bolivia donde gobiernan los "socialistas del Siglo XXI" y que someramente trataremos a continuación, dadas las limitaciones de este medio:

El Estado en Venezuela, Ecuador y Bolivia, así se le disface de socialista, de bolivariano, de soberano e independiente, de unitario, de intercultural, de plurinacional... sigue siendo, como lo era antes, una máquina burocrático militar para defender los privilegios de los imperialistas, la burguesía y los terratenientes, y para aplastar al pueblo.

La democracia y el "Estado social de derecho" defendido por Dieterich y sus pupilos, sigue siendo democracia para las viejas clases explotadoras y dictadura contra las clases trabajadoras. Democracia real para quienes tienen el poder real (el económico y el militar) y una dictadura real para los explotados y oprimidos, excluidos del poder, aplastados por la bota militar cuando reclaman, perseguidos por denunciar las mentiras y encarcelados por luchar por la verdadera revolución.

Como botón de muestra cabe recordar dos hechos emblemáticos y dicentes que muestran cómo funciona la dictadura de los explotadores en los países del "Socialismo del Siglo XXI": en el 2011 fue encarcelado y sentenciado a siete años de prisión el dirigente obrero Rubén González de Sintraferrominera y miembro del partido de gobierno, por el delito de apoyar la huelga de los obreros que exigían sus derechos en esa empresa mixta, donde el capital imperialista chino es socio del Estado ([Ver] (<http://www.portaloaca.com/contrainfo/1615-venezuela-condenado-a-prision-el-sindicalista-rubengonzalez.html>)). En el portal *Aporrea*, defensor a ultranza del gobierno bolivariano de Venezuela se denunciaba en noviembre de 2014: "La matanza selectiva en Barinas comenzó hace cuatro años con el asesinato del dirigente sindical Tomás Rangél y desde ahí no han parado de caer otros dirigentes sindicales, campesinos y de diferentes ámbitos, que podrían contarse por 'centenares' y que son tomados como 'ajustes de cuentas', 'enfrentamientos' y otras denominaciones con las que el Estado termina encubriendo el fondo del asunto que es el exterminio de luchadores sociales y revolucionarios. Empresas, terratenientes y grupos paramilitares o delictivos, parecieran haber secuestrado todos los poderes públicos en Barinas, generando un verdadero Estado Paralelo en manos de sectores económicos, terratenientes, un sistema judicial corrupto y cuerpos policiales al servicio de todos ellos, ante

la impotencia lastimosa de las autoridades regionales y locales." ([Ver] (<http://www.aporrea.org/ddhh/n260801.html>)). Saque el lector sus propias conclusiones.

En cuanto a la forma de ese viejo Estado sigue siendo la misma: una burocracia que cabalga sobre el pueblo, con funcionarios privilegiados y con instituciones separadas del pueblo y opuestas a él, respaldadas y sustentadas por ejércitos profesionales. Como en todos los Estados burgueses, en los países del "Socialismo del Siglo XXI", el Estado sigue siendo un parásito adherido a la sociedad que amenaza con asfixiarla.

Con el pretexto de atender los problemas sociales no atendidos por administraciones anteriores, en los gobiernos de Venezuela, Ecuador y Bolivia fueron creados una gran cantidad de entes que agravan los problemas de la propia administración de los gobiernos "socialistas". Tomemos Venezuela por ejemplo:

En julio del 2014, el portal NTN24 anunció: "Venezuela rompió el record mundial con la mayor cantidad de ministerios", 32 superando a Burkina Faso en África con 31. Aquí se puede observar la incoherencia de los pupilos de Dieterich, Chávez en 1999, cuando firmó la Ley Orgánica Administrativa Central, anunció que reduciría el aparato a 14 Ministerios y por el contrario los aumentó, Maduro prosiguió aumentando todavía más el número; además de la demagogia, se pone de presente que en los tales países del "Socialismo del Siglo XXI" la burocracia estatal privilegiada y divorciada del pueblo, crece con mayor celeridad que en los estados gobernados por los conservadores y liberales; de hecho, los funcionarios del Estado en Venezuela, según el propio Instituto Nacional de Estadística - INE, aumentaron de casi 1 millón 400 mil en el año 2002 a cerca 2 millones y medio en el 2012; es decir, un crecimiento de 310 nuevos burócratas por día durante 10 años.

En el 2004, la sola Administración Nacional Descentralizada estaba conformada por 589 entes en la siguiente situación: "1 en proceso de privatización... 40 en etapa preoperacional, 15 en reorganización administrativa, 49 en proceso de liquidación, 43 inactivos, y los 438 restantes, activos..." (Ver Leila Castillo Star, *Potencialidades de la Descentralización Fiscal en Venezuela*) con el agravante

de que la proliferación de tales entes, que aparecen como institutos autónomos bajo figuras jurídicas como fundaciones privadas, sociedades mercantiles y asociaciones civiles, no solo aumentan la burocracia y los privilegios de sus funcionarios, sino que además dan pie para agigantar la corrupción propia de todos los estados burgueses al carecer de control estatal directo, por no mencionar siquiera la ausencia total de control popular.

Se puede advertir entonces que no es el pueblo quien está decidiendo, administrando y controlando el Estado, sino una pesada costra de burócratas que vive de los trabajadores. Y deja ver además que la línea de Dieterich y su falso socialismo no solo es inservible para acabar con los viejos vicios del aparato burgués de dominación sino que los refuerza y alimenta.

Los gobiernos de los países del "Socialismo del Siglo XXI", a pesar de la verborrea de Dieterich son idénticos a cualquier gobierno burgués, en cualquier parte del mundo y sus propias palabras respecto a la democracia burguesa sirven para demostrar, tanto su candidez al creer todavía que son "elegidos para servir al pueblo", como la descripción de sus pupilos: "En la realidad, los parlamentarios y senadores no representan a aquellos que les dieron el mandato, sino que los sustituyen. Elegidos para servir al pueblo, sólo sirven a dos amos: a las élites y a sus propios intereses. Con frecuencia, la representatividad de los gobiernos ni siquiera cubre el aspecto formal."

La creencia de que el Estado se encuentra por encima de las clases, no les permite a los utópicos reconocer que el Gobierno burgués, independiente de la forma que adquiera, o de los individuos que lo conformen, no puede ser más que administrador de los negocios comunes de la burguesía y ejecutor de su dictadura de clase; donde el "libre juego democrático" es un engaño porque las masas están divorciadas y separadas del poder y el "sacrosanto" sufragio universal, así se instale una computadora en cada cuadra como propone Dieterich, no es más que el "derecho" que se le otorga al pueblo de "elegir" qué miembros de las clases explotadoras lo aplastarán. El de Dieterich es un engaño que sirve directamente a preservar el aparato que garantiza la sobrevivencia de un sistema para-

sitario y agónico; un aparato también decadente que a diario muestra su putrefacción como se observa en los “Panamá Papers” y en los escándalos permanentes de corrupción, de los que no escapan los gobernantes “progresistas” y “Socialistas del Siglo XXI”.

Para el comunismo la conquista del poder por el proletariado no es una conquista “pacífica”, facilitada por la máquina estatal burguesa mediante la obtención de la mayoría parlamentaria. Si la burguesía emplea todos los medios de violencia y de terror para conservar y consolidar su propiedad y su dominación política, no puede ceder el sitio histórico que ocupa y sus privilegios sin una lucha encarnizada y desesperada; por eso la violencia burguesa organizada como poder estatal, sólo puede ser destruida mediante la violencia revolucionaria del proletariado y las masas populares.

De ahí la necesidad de destruir el viejo aparato estatal y reemplazarlo por uno nuevo: la Dictadura del Proletariado; las más amplia democracia posible para alcanzar la liberación de las masas esclavizadas y embrutecidas; para alcanzar, según Marx, la “superación de las diferencias de clase en general, para la superación de todas las relaciones de producción en que éstas descansan, para la superación de todas las relaciones sociales que corresponden a esas relaciones de producción, para la subversión de todas las ideas que brotan de estas relaciones sociales.” (La Lucha de Clases en Francia del 1848 a 1850).

La Dictadura del Proletariado, a diferencia de la falsa democracia burguesa, tiene como elemento esencial el hecho de que la “fuente del poder procede de la iniciativa directa de las masas desde abajo; en la sustitución de la policía y el ejército –instituciones hasta ahora apartadas de las masas y contrapuestas a ellas–, por el armamento general del pueblo; en la sustitución de la burocracia por funcionarios elegibles y removibles por las masas, y remunerados con salarios de obrero.” Como se afirma en el Programa para la Revolución en Colombia de la Unión Obrera Comunista (mlm) recogiendo el legado de la experiencia de la Comuna de París, de los Soviets en la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y de la Gran Revolución Cultural Proletaria en China.

Experiencia que Dieterich y el “Socialismo del Siglo XXI” tergiversa o desconoce interesadamente, mintiendo desvergonzadamente y adjudicándole al socialismo proletario el burocratismo impuesto por la nueva burguesía en Rusia y China.

En el *socialismo realmente existente*, mientras los obreros tuvieron el poder en Rusia y China, fue un común denominador el derecho de elección de los delegados y de retirarles el mandato en cualquier momento, la unión de los poderes ejecutivos y legislativos, las elecciones según el principio de producción —de las fábricas, talleres, cooperativas, etc.— y no según el principio territorial, garantizando a las grandes masas el ejercicio del Poder sin intermediarios, la participación sistemática, constante y activa en la vida económica, política, militar y cultural, y, como consecuencia, estableciendo una diferencia esencial entre la república parlamentaria burguesa y la Dictadura del Proletariado. No solo desde el punto de vista de la más amplia democracia jamás conocida, sino desde el punto de vista de la superación de la burocracia separada del pueblo y opuesta a él, además de demostrar prácticamente que el nuevo Estado resulta miles de veces más barato —al acabar con los privilegios de los funcionarios igualando sus ingresos a los del obrero común—, por no hablar de que ésta es la única forma de acabar con la corrupción.

La experiencia de la construcción del *socialismo realmente existente*, enseña que la sociedad socialista cubre una etapa histórica muy larga, y que en ésta, se desarrolla desde el principio hasta el fin la lucha de clases entre la burguesía y el proletariado. Ya Lenin advertía en 1918 que: “Mientras esta época histórica no finalice, los explotadores siguen inevitablemente abrigando esperanzas de restauración, esperanzas que se convierten en tentativas de restauración”. (La revolución proletaria y el renegado Kautsky).

Dieterich y los “socialistas del Siglo XXI” evaden interesadamente el problema y las causas de la derrota del proletariado en los países socialistas, evaden la conclusión del marxismo revolucionario en cuanto a que la instauración del nuevo Estado de los obreros y campesinos no es más que el comienzo de la revolución, y no su coronamiento y que

la necesidad de llevar hasta el fin la revolución socialista en los frentes económico, político e ideológico exige continuar la revolución bajo la Dictadura del Proletariado a través de revoluciones culturales. Una evasión interesada para poder darle sustento a sus “genialidades”.

Aprendiendo de la experiencia de la derrota del proletariado en Rusia, los comunistas en China descubrieron la forma de darle continuidad a la revolución bajo el socialismo y la Dictadura del Proletariado, desatando la Gran Revolución Cultural Proletaria, de la cual los comunistas de todos los países celebran por estos días el 50 Aniversario de su lanzamiento, y que representa un movimiento revolucionario sin precedentes cuyo objetivo era llevar la construcción del socialismo hasta el final, impedir la conquista del poder por los revisionistas (la nueva burguesía) y la restauración capitalista. Experiencia a la que Dieterich nunca se refiere por su compromiso con la nueva burguesía imperialista china.

Es verdad que en la lucha por quién vencerá a quién, el proletariado también fue derrotado en China; sin embargo, contrario a las tergiversaciones que necesita Dieterich para devolverse a la vieja y raída democracia mentirosa de los explotadores, los comunistas siguieron mirando adelante y aprendieron que fueron derrotados porque se abandonó el camino de la Comuna de París, se reversó el proceso de los Soviets en Rusia y se renunció a persistir en el ejemplo de la Comuna de Shanghai.

Es decir, el proletariado revolucionario fue derrotado porque la forma política del nuevo Estado exige funcionarios elegibles y removibles por las masas directamente y con salarios iguales al de un obrero común; poder estatal que descansa y se apoye en las organizaciones de las masas obreras y campesinas armadas, ejecutivas y legislativas al mismo tiempo y esta línea fue abandonada.

Pretender construir el socialismo sin demoler el viejo aparato de dominación de los explotadores y hablar de democracia para los trabajadores es demagogia; hablar de democracia popular sin acabar con la vieja burocracia estatal privilegiada y de democracia de los obreros y campesinos sin que éstos estén armados, sin el armamento general del pueblo, es palabrería huera, una ilusión.

# INTERNACIONAL

## ¿En Turquía, Golpe o Autogolpe? ¡Da Igual! El Camino de las Masas es la Guerra Popular

El 15 de julio se perpetró un golpe militar en Turquía. En solo unas horas un grueso grupo de militares se tomaron el parlamento y declararon que había sido derrocado el gobierno encabezado por Recep Tayyip Erdogan. La reacción fue inmediata: varios de los golpistas fueron detenidos, el presidente reapareció luego de haberse escabullido momentos antes del golpe, y sin titubeos se desencadenó una acción política militar del gobierno contra las fuerzas opuestas y un llamado a la población para salir a las calles y expresar su apoyo al presidente.

El saldo en las primeras cifras fue de 250 muertos, más de 1500 heridos, algo más de 10000 detenidos, en su mayoría militares rasos; y una campaña de purga en las fuerzas armadas y en los estamentos administrativos.

De inmediato se conocieron varias versiones sobre los motivos del fallido golpe militar, sobre quiénes estuvieron detrás, de la responsabilidad del propio gobierno. Muchos, entre ellos el propio presidente, acusan al gobierno de los Estados Unidos, a quienes recuerda el haberle dado asilo político a Fethullah Güllen, un líder fundamentalista y mayor contradictor del presidente turco Erdogan; precisamente ahora pedido en extradición para responder por el golpe fallido. A esto se suma la política de Erdogan, que ha sido de fuer-

te acercamiento a Rusia, Japón y China, en detrimento de los intereses de control regional del imperialismo de Estados Unidos.

Otros responsabilizan a países europeos que estarían interesados en derrocar el gobierno para poner a su favor a este importante país, que viene en un proceso de vinculación a la Unión Europea, proceso que ha estado retrasado por los intereses de los países asiáticos, pero además por la crisis que viene atravesando la ya resquebrajada unión de los países europeos.

Otros, aseguran que lo que se presentó allí fue un autogolpe, preparado directamente por Erdogan para justificar un giro en su política interna, consistente en el recrudecimiento de la represión contra las masas, y sobre todo contra el creciente movimiento de protesta que se extiende por todo el país.

Sin duda, uno de los mayores beneficiados con los hechos del 15 y 16 de julio, fue el propio gobierno, toda vez que ha lanzado una campaña contra los golpistas, a quienes condena como una peligrosa amenaza contra la “democracia”, de la cual, Erdogán se ufana como su máximo representante. El presidente ha combinado hábilmente un incremento desmedido de represión contra todo lo que considere oposición, junto con una dosis bien planeada de imagen populista de su gobierno.

Con esas artimañas, su popularidad entre la población ha crecido y la represión contra la lucha de las masas se muestra como justa y necesaria en defensa de la patria, de la democracia y de la paz.

Turquía es literalmente un puen-

te que comunica a Europa con Asia, está entre el Mar Negro y el Mar Mediterráneo, siendo además uno de los llamados países emergentes, con una población de más de 70 millones de habitantes y con un lugar privilegiado en la economía de la región. Tiene un peso fuerte en el control geopolítico de la zona, y puede considerarse mucho más que un peón de los imperialistas, como un estratega afil en el tablero de la disputa entre reaccionarios que tienen al mundo ad portas de una gran confrontación mundial. Las hienas imperialistas, por tanto no están dispuestas a ceder un ápice en este país que bien puede desnivelar la balanza en forma considerable. En ese orden de ideas, tanto los golpistas, sean quienes sean, como el gobierno de Erdogan, todos hacen parte de las fuerzas reaccionarias que convierten a las masas en carne de cañón en favor de sus apetitos imperialistas.

Lo de Turquía, no puede verse como un fenómeno aislado de la política y la economía mundiales, pues este país es sin duda una ficha muy apetecida de todos los reaccionarios, teniendo un peso grande en los preparativos de guerra de grandes proporciones entre las potencias imperialistas. Como bien lo precisó la pasada VII Reunión Plenaria del Comité de Dirección de la UOC mlm: “En cuanto a las contradicciones inter-imperialistas, que empujan permanentemente a la guerra entre potencias, se intercala la confrontación por medio de terceros, como ocurre en Siria y Ucrania por ejemplo, con los acuerdos diplomáticos contra el bloque oriental imperialista Ruso-Chino sobre todo en el sudeste asiático, lo cual no implica renunciar a la preparación para la guerra mundial, sino crear condiciones para un enfrentamiento directo en mejores condiciones para el imperialismo occidental.”

El camino de las masas es condenar tanto a los golpistas, como al gobierno y continuar sin cesar por el camino de su lucha independiente y revolucionaria, pues sólo avanzando en ese derrotero, podrá el pueblo turco agrandar el caudal de la Guerra Popular que camina en Turquía hacia la emancipación de las masas, como parte de la Revolución Proletaria Mundial.



## SEPTIEMBRE 10 DE 2016 ACTOS DE PRESENTACIÓN De la Propuesta de Formulación de la Línea General para la Unidad del Movimiento Comunista Internacional



Camaradas, compañeros y amigos de *Revolución Obrera*: el 10 de septiembre la Unión Obrera Comunista (mml) hará pública su **Propuesta de Formulación de Una Línea General Para la Unidad del Movimiento Comunista Internacional**. Motivos de orden económico no permitieron publicarla el 13 de agosto, con motivo del **Cincuenta Aniversario** de la publicación de la *Decisión del Comité Central del Partido Comunista de China Sobre la Gran Revolución Cultural Proletaria*. Sin embargo, aprovechando el Aniversario de la muerte del Presidente Mao Tse-tung (9 de septiembre de 1976) rendiremos homenaje a uno de los maestros de la clase obrera entregando nuestra propuesta de Programa Internacional al proletariado revolucionario de todos los países, el 10 de septiembre.

Tenemos previsto realizar actos simultáneos de presentación en varias ciudades de Colombia y transmitiremos la presentación en vivo por Internet para compartir el evento con camaradas de otros países.

Este es un año especial, donde los comunistas celebramos el 50 Aniversario de la Gran Revolución Cultural Proletaria, un movimiento revolucionario de masas conscientes sin precedentes en la historia universal y fuente de aprendizaje e inspiración para el proletariado que aspira instaurar su dictadura de clase, impedir la restauración del capitalismo en los países que alcanzan el socialismo y avanzar el comunismo en toda la tierra. La Revolución Cultural resolvió cómo continuar la revolución en el socialismo, contribuyendo al desarrollo del marxismo en la médula del programa revolucionario, la *“piedra de toque para diferenciar entre marxismo y oportunismo”*: la Dictadura del Proletariado.

Aspectos como este de la Dictadura del Proletariado son tratados a fondo en nuestra propuesta de **Programa Internacional** aprendiendo de la rica experiencia histó-

rica de nuestro movimiento, contribuyendo así a sentar las bases para la unidad de los Partidos de la clase obrera de los distintos países en la Internacional Comunista de nuevo tipo.

Así mismo, nuestra propuesta es un esfuerzo por reflejar las leyes generales del desarrollo histórico; el estado de la Revolución Proletaria Mundial, tendencia principal de la época y dirección fundamental de la lucha revolucionaria del proletariado y pueblos del mundo; y la estrategia y táctica para conquistar su victoria sobre el sistema imperialista mundial. Es el producto del análisis concreto de la situación objetiva del mundo en su conjunto. Es decir, del análisis de clase de las contradicciones mundiales del imperialismo y de la síntesis de la experiencia histórica de la revolución, tomando como guía la verdad universal del Marxismo Leninismo Maoísmo, ciencia íntegra, coherente y exacta, cuyo carácter práctico obliga a desarrollarla en aplicación al esclarecimiento de los nuevos problemas de la época, en lucha contra las mentiras burguesas y contra las falsificaciones oportunistas.

Camaradas y amigos, el 10 de septiembre tendrán en sus manos el producto de un trabajo de varios años, que presentaremos en un libro que consta de un Prefacio y cinco Capítulos que apuntan a resolver los asuntos fundamentales de la Revolución Proletaria Mundial:

1. **El Capitalismo Imperialista:** sus características, contradicciones y su lugar histórico.
2. **La Revolución Proletaria Mundial:** su inevitabilidad, la experiencia histórica, la revolución en los distintos tipos de países.
3. **La Dictadura del Proletariado:** el nuevo tipo de Estado, las leyes de la lucha de clases en el Socialismo, la experiencia histórica de las derrotas de la Dictadura del Proletariado, la construcción del Socialismo, el Partido y la Dictadura del Proletariado.
4. **El Marxismo y las Corrientes Oportunistas:** la experiencia histórica, el oportunismo en la actualidad.
5. **Las Tareas de los Comunistas:** Balance histórico de la construcción de la Internacional Comunista, Balance del Movimiento Revolucionario Internacionalista, la Internacional Comunista de nuevo tipo que hoy se necesita, el Partido de la Clase Obrera, las tareas generales de los comunistas en los distintos tipos de países.

Este es el trabajo que esperamos presentar tanto digital como impreso en español, y por lo menos digital en inglés el 10 de septiembre.

Sin embargo, todavía necesitamos el apoyo generoso de todos los camaradas y amigos por cuanto debemos recaudar el dinero para terminar la edición impresa; necesitamos apoyo para difundir entre las masas este importante acontecimiento; necesitamos traducir la Propuesta de Línea General a otros idiomas...

De ahí que persistimos en solicitar el apoyo de todos los revolucionarios que comprendan la importancia de hacer conocer esta propuesta de Programa Internacional en la mayoría de países y contribuyan con esta trascendental tarea.

## Una Condecoración para los Asesinos del Pueblo

El Ministro de Defensa Luis Carlos Villegas condecoró al asesino ESMAD de la Policía Nacional, por los “buenos resultados” que le dio este cuerpo verdugo al Estado burgués durante el pasado paro camionero: cientos de heridos entre las masas, camiones inmovilizados y semidestruidos, persecución a la protesta social, infiltrados policiales y el joven trabajador Luis Orlando Saiz asesinado en Duitama, Boyacá.

La burguesía y los terratenientes premiaron a uno de los cuerpos que componen el pilar central de su Estado, a una de las ramas de las fuerzas armadas que ejecutan su dictadura de clase sobre las masas oprimidas y explotadas; premiaron a uno de los aparatos represivos de su Estado que por medio de la violencia organizada se encarga de reprimir la lucha directa que hacen las masas por conquistar sus reivindicaciones económicas, sociales y políticas.

Ese es el Estado burgués, terrateniente y pro imperialista que condecora a un escuadrón policial que ha asesinado, mutilado y humillado a miles de luchadores que han decidido enfrentarlos con valentía.

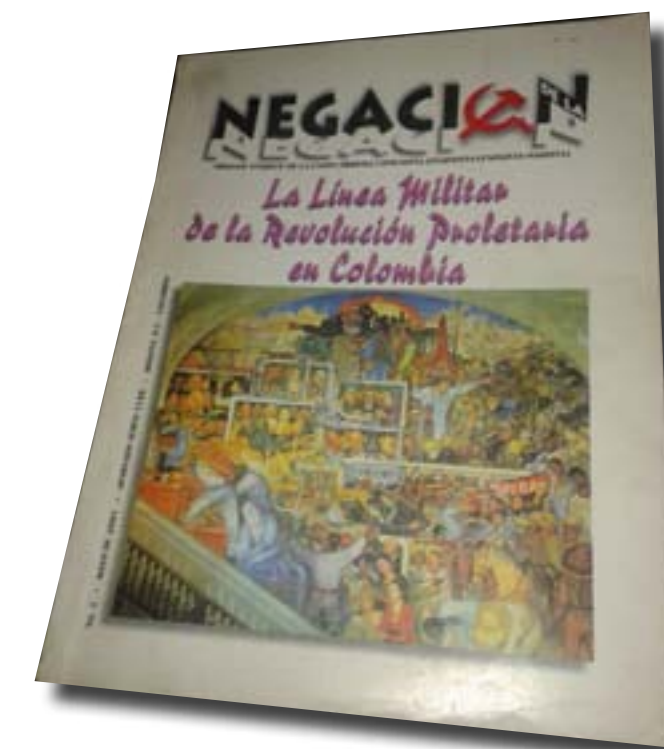
Ese es el gobierno de la paz de los ricos quien galardonó al escuadrón policial más odiado por las masas populares, pues es el instrumento de los dueños del capital por medio del cual ejecutan su dictadura de clase contra los luchadores del pueblo y que tiene por política entre otras prácticas “prohibidas legalmente”, usar balas recalzadas para causar más daño a los manifestantes, disparar directamente al cuerpo de los mismos con las armas lanza gases, infiltrar agentes en las manifestaciones para generar desmanes que después son atribuidos a los luchadores, usar papas bomba con perdigones o clavos, entre otros métodos terroristas.

El ESMAD está al servicio del Estado de los dueños del capital y por lo tanto lo condecoran cada vez que cumple con su labor: usar toda la represión (legal e ilegal) contra los luchadores del pueblo para garantizar la producción, circulación y reproducción capitalistas y la existencia misma del aparato de dominación de los explotadores.

Por eso es normal este tipo de condecoraciones entre los órganos del Estado burgués: ¡Entre criminales se condecoran! Por eso la revolución debe destruir todo el aparato estatal, todas sus instituciones, todas sus fuerzas represivas para sustituirlas por el pueblo armado. Y otra cosa será cuando el Estado Socialista distinga entre las mujeres y hombres del pueblo a los más valientes y sacrificados para condecorarlos por dar hasta su vida por destruir el poder de la burguesía, los terratenientes e imperialistas y por instaurar y defender la República Socialista de Colombia, como parte de la lucha por construir el Comunismo en toda la tierra.

Apartes de la Revista Negación de la Negación No 1, publicada en Mayo de 2001

## EL TRABAJO EN LAS FILAS DE LAS FUERZAS MILITARES DEL ENEMIGO ES ESENCIAL



Quien pretenda dirigir la guerra popular debe examinar de forma seria la cuestión del ejército, factor decisivo en la guerra. El movimiento revolucionario en Colombia ha despreciado el trabajo en las filas del ejército enemigo; lo ha visto únicamente como blanco de ataque, sus efectivos son aniquilados, pero jamás, o en muy contadas ocasiones, se les ha explicado los motivos de la lucha revolucionaria.

El principio del Partido Comunista es que debe realizar un trabajo revolucionario donde haya masas concentradas. El ejército, la marina y la policía burguesas agrupan varios centenares de miles de jóvenes proletarios y campesinos, que al igual que los obreros, los campesinos y las demás masas populares, son terreno abonado para recibir las consignas y las ideas revolucionarias.

Si tenemos en cuenta que el ejército, la policía y la marina son los principales instrumentos de opresión, los principales medios por los que el Estado burgués combate al proletariado revolucionario, hay que desarrollar el trabajo revolucionario dentro de sus filas para destruirlos por dentro, para minar su moral, para hacer que en los momentos decisivos, por lo menos una parte importante de ellos se pase a las filas de la revolución. Esa es la experiencia de todas las revoluciones triunfantes. Así mismo, si el Partido renuncia directa o indirectamente a este trabajo esencial se verá expuesto a consecuencias peligrosas para la revolución. Esta también es la experiencia tanto extranjera como propia.

El trabajo revolucionario en las filas de las fuerzas armadas enemigas debe realizarse, tanto en el período

de acumulación de fuerzas revolucionarias, como, y aún más intensamente, en el periodo de ascenso de la revolución. Este trabajo no es menos importante que el trabajo del Partido en otros terrenos como el trabajo en el frente de la cultura, de la mujer o de la juventud.

El partido deberá no sólo hacer propaganda general en las filas de las fuerzas enemigas; deberá también levantar las reivindicaciones de soldados y policías; deberá hacer que en su prensa se denuncien los miles de casos de despotismo y maltrato, e incluso deberá ingeniarse la forma de hacer publicaciones exclusivas para este frente; deberá, igualmente, atender muy especialmente el trabajo de organización, el cual difiere enormemente de la labor en cualquier otro frente porque el enemigo se cuida con celo; él sí sabe cuan peligrosas pueden ser sus propias fuerzas.

La alharaca pequeñoburguesa contra el servicio militar obligatorio en los últimos años es no solo pueril sino además reaccionaria. El proletariado no teme que se le instruya en el manejo de las armas modernas, sino que además lo exige; no se opone al servicio militar obligatorio sino que lo reclama porque sabe que es la forma

más democrática que puede adquirir el ejército bajo el capitalismo; su contrario, el servicio militar voluntario, conlleva la reaccionarización en toda la línea pues le otorga al ejército el carácter de mercenario, lo hace más costoso y lo separa aún más de la clase que lo compone y dificulta mayormente el trabajo a su interior.

Sin que en la actualidad el trabajo en este frente sea el principal, los comunistas debemos proponernos trabajar al interior de las fuerzas militares con los objetivos de formar células en cada cuerpo de tropa del ejército, acercar a ellas toda la tropa con el fin de vincular sus reivindicaciones particulares al conjunto de las reivindicaciones de las masas de obreros y campesinos, así como de acercarla al programa y a las consignas revolucionarias. Las reivindicaciones concretas para el trabajo revolucionario entre los soldados y policías en la actualidad se pueden resumir en: aumento del salario, supresión de los castigos, reducción de la duración del servicio, aplicación del sistema territorial (prestación del servicio en el lugar o región de residencia), derecho a salir todos los días del cuartel y pleno derecho a la organización en sindicatos y a participar en la vida política.

## EL EJÉRCITO POPULAR ES IMPRESCINDIBLE

Sin un ejército popular el pueblo no tendría nada. Este es un principio que emana de la necesidad de derrotar y aplastar a las clases enemigas, sus fuerzas armadas y todo su aparato de burócratas, así como de la necesidad de prevenir la intervención imperialista y la restauración capitalista por parte de las clases derrotadas. Sin un ejército poderoso con una alta disciplina y una moral inquebrantable los esfuerzos de la lucha se perderán.

Pero el Ejército Popular tiene que ser un ejército distinto a los ejércitos de las clases enemigas, no solo por los nobles ideales que defiende y a quien sirve, sino además y sobre todo, porque debe ser la negación de todos los ejércitos.

Esto quiere decir que debe ser un ejército de obreros y campesinos que sirve a sus intereses y los defiende. En sus filas, la educación en las ideas del socialismo y la lucha contra las ideas y prácticas de las clases enemigas son una condición de su existencia.

Quiere decir que debe ser, no una fuerza separada de las masas y en su contra, sino una fuerza más de las masas, sólo un destacamento mejor organizado para el combate, es decir, debe ser parte del pueblo en armas.

Quiere decir que debe ser un instrumento para combatir, pero así mismo, un instrumento para hacer propaganda entre las masas, y un instrumento para producir a fin de no convertirse en una carga para las masas y la sociedad, tal y como hasta ahora han sido los ejércitos que se han convertido en cuerpos parásitos que viven a expensas de lo que producen las masas de obreros y campesinos.

Quiere decir que en sus filas se practicará la democracia económica, la democracia política y hasta donde lo permita la disciplina, la democracia militar. Sus mandos serán designados de acuerdo a la experiencia y a la formación de los combatientes y deben ser rotados, no habrá castigos ni maltrato verbal y estará integrado por hombres y mujeres sin discriminación alguna.

Su creación parte de la preparación de sus mandos y combatientes a través de las miles de escaramuzas que se presentarán en el transcurso de la preparación de la insurrección, se formará en el transcurso de la insurrección y se consolidará finalmente, en el transcurso de la construcción del socialismo y en la lucha contra los intentos de restauración y en la defensa de la revolución ante la posible invasión imperialista.

Y en la parte de la misma Revista, bajo el título de *Conclusión General*, pag. 86, se dice lo siguiente:

Las fuerzas militares reaccionarias en Colombia cuentan con varios centenares de miles de combatientes organizados en la policía, la aviación, la marina y el ejército; cuentan con un mando unificado a pesar de que existe división en el seno de las clases dominantes; están bien dotadas y cuentan con el apoyo logístico y la asesoría técnica y operativa del imperialismo; han sido innumerables las derrotas que han sufrido en diferentes operaciones guerrilleras y han sido impotentes para derrotar las guerrillas, consideradas las más antiguas del continente; a pesar de que poseen una larga tradición en la guerra irregular son altamente vulnerables pues están conformadas en su inmensa mayoría por obreros y campesinos lo que las hace inseguras y vacilantes; las contradicciones de clase en su seno son muy agudas y las convierten en un blanco fácil de las ideas revolucionarias para lograr su descomposición por dentro, trabajo que es decisivo para el resultado final de la guerra popular, muchos serán los combatientes de la guerra popular que saldrán de allí.

## Visitando Panamá: Paraíso de Corrupción y Ejemplo del "Progreso" Capitalista



Hace poco visité la capital del vecino país. Precisamente cuando por estos días se habla de la modernización del canal interoceánico, del paraíso fiscal que es Panamá y de los hechos de corrupción que envuelven a múltiples personalidades de la vida burguesa, desde deportistas hasta políticos que esconden parte de su riqueza allí.

Llamada la "pequeña Miami" o "Las Vegas suramericana", por lo ostentoso que hay en esta ciudad para las clases dominantes en cuanto a los lujos, las gigantescas y abundantes construcciones, los juegos de azar y la degradante vida nocturna, propia de las mega metrópolis imperialistas.

La vieja Panamá es un recuerdo, porque colosos de cemento blanqueados atraen todas las miradas; las nuevas calzadas le intentan robar espacio al mar; los altos edificios compiten por ser el primero que reciba los rayos del sol y la brisa del pacífico pero todo esto no puede ocultar que hacerse más dependiente del imperialismo y desarrollar el capitalismo, no trae más que opresión y superexplotación para las masas laboriosas.

El Panamá de los pobres, el atrasado, permanece incólume mientras tanto, con mercancías que inundan locales pero que son de unos cuantos monopolios y que el pueblo no puede comprar por su miseria; con nuevos medios de transporte masivos como el Metro, que no revierten en progreso del pueblo, sino que ahondan su dependencia. Las nuevas construcciones residenciales que se levantan en las afueras de Ciudad de Panamá, pretenden ser la compensación al

crecimiento y desplazamiento de la población que emigra por la carestía de los lugares céntricos, hoy tomados por los parásitos con mucho dinero como el gorila candidato a la presidencia de EE.UU. Donald Trump.

Panamá abre las puertas al rey del capital, al capital financiero, a la corrupción del gran capital mundial, prostituido por sus clases dominantes y por el imperialismo, como un país paraíso fiscal, mientras la burguesía panameña deja en el mismo atraso al país, al pueblo sometido a más carencias, a los sueldos bajos, a los precios altos de la economía dolarizada, a los mismos suburbios carentes de servicios...

Un pueblo disputado por los opresores para aprovechar la ubicación estratégica de su territorio, con miras a la conquista y al control continental desde el siglo XVI, hoy ha sido convertido en un punto de atracción del gran capital internacional, que emigra dejando pocos o nulos beneficios y toda la putrefacción y consecuencias del desarrollo del sistema capitalista en la sociedad panameña.

Mientras que los Resorts abundan en las pocas playas paradisíacas, y los lujosos edificios son para los turistas que tengan dinero, para el pueblo panameño solo hay restricción de sus playas naturales, desplazamiento a las afueras y hacinamiento en los barrios obreros. Este es el progreso que trae la inversión capitalista masiva en dicho país y en particular en Ciudad de Panamá, su capital.

Solo unos parásitos explotadores, políticos burgueses, mercaderes,

capitalistas y hasta deportistas ricos solo llegan a dormir unas cuantas noches del año en lujosas edificaciones que están a su nombre, para supervisar su capital manejado por los bufetes de abogados que tratan de ocultarlo de los impuestos y mantenerlo en el anonimato.

La burguesía panameña tiene clara su postura de clase: atraer todo el capital internacional posible para enriquecerse de la venta del país y la corrupción de sus gobiernos, haciendo con esto más oprimido y miserable al pueblo panameño.

La burguesía panameña muestra su carácter reaccionario y antinacional al abrir las puertas al asaltante de la riqueza natural y de la ubicación geográfica estratégica del país, para dejar al pueblo más sometido y empobrecido, soportando además las consecuencias de la privatización, de los precios altos y de la anarquía que trae consigo el sistema capitalista.

El canal de Panamá es presentado como un logro de la soberanía del país y un disimulo a la traición de las clases dominantes al pueblo, luego de que los imperialistas gringos soltaran su administración ya pasados 100 años de la apertura del mismo. En realidad este manejo "independiente" no es más que algo formal y jurídico, porque la deuda que tiene el país con el imperialismo es impagable, a tal punto que solo el retraso de la ampliación del canal tuvo un costo adicional de un millón de dólares diarios.

El encadenamiento a las clases dominantes está más fuerte que nunca. Proclamar la independencia del pueblo panameño necesitaría de la expropiación del gran capital nacional y extranjero, de la socialización de todos los medios de producción y de la construcción de la economía socialista que de verdad garantice la independencia de este pueblo luchador, y para ello se necesita de la dirección de la clase obrera.

Panamá clama la liberación de un centenario pueblo oprimido y el gobierno de la clase obrera, y para ello el único camino es la revolución proletaria. El sometimiento al gran capital y las reformas de un sistema en agonía no son la solución. El paraíso es para los explotadores y las consecuencias son para el pueblo panameño, quien a medida que se desarrolla más este sistema de opresión y explotación, deja inevitablemente más miseria, superexplotación, desempleo y atraso.

Corresponsal de RO.



## **Buenaventura es riqueza para Seis Grupos Monopolistas y Miseria y Terror para las Masas**

El de Buenaventura, es uno de los 20 puertos marítimos más importantes del continente y este progreso no le ha dado al pueblo más que miseria, aumentándose una grave crisis social con ausencia de servicios básicos, indigencia infantil, desempleo absoluto en un 60% y un 40% restante donde es mayoritario el desempleo vestido de informalidad, agravada por la llegada masiva de desplazados. El terror con las llamadas “fronteras invisibles” es permanente, confinando a las masas como ganado de corral en los linderos de sus viviendas. Los desaparecidos en el puerto se cuentan por decenas... Todo lo anterior incentivado por los mandos militares y policiales, para la conveniencia de quienes controlan el multimillonario negocio portuario.

Los hechos de corrupción, como los de la educación pública donde hubo un millonario fraude cometido con “alumnos fantasmas”, así como la muerte de decenas de personas en casas de pique, demuestran la injerencia del gran capital que no está al margen como tratan de mostrar los medios de comunicación. Es un magnífico negocio que al año genera solo en los negocios legales más de 2000 millones de dólares y que prácticamente es manejado por seis familias burguesas. Mientras tanto, la aplastante mayoría de sus más de 300.000 habitantes vive oprimida, despojada, bajo el terror paramilitar, lumpen y estatal.

La Sociedad Portuaria de Buenaventura, administradora del puerto, es el producto excelso de la corrupción y del entrelazamiento entre el Estado y los monopolios. Entre los carteles que controlan el puerto, por donde entra y sale el 60% de las mercancías del país —incluyendo armas y drogas—, está el Grupo Parody de la familia de la tirana ministra de educación; el Grupo Harinera del Valle de la familia Paz Bautista; el grupo Ciamsa, monopolista internacional de azúcares y mieles, conformado por los 12 pulpos de los ingenios del Valle del Cauca partícipes del cartel del azúcar; más tres entidades públicas que maquillan la privatización del terminal. Los vínculos de estos monopolios con el poder político son evidentes: tienen sus representantes directos en calidad de Ministros y parlamentarios, con lo cual aseguran que sus proyectos y propósitos prosperen al amparo del poder del Estado.

El fabuloso negocio del puerto no favorece a las masas trabajadoras; es más, el ensanchamiento del puerto alimenta la guerra por la ganancia extraordinaria que allí se disputa y

que es generada por el comercio legal e ilegal de mercancías, entre ellas el tráfico de drogas, armas, etc., además del tráfico de personas. El terror causado por disputa entre facciones de los explotadores que tienen sus propios ejércitos, vestidos de Bacrim, milicias, policía y ejército, lo padecen las masas trabajadoras; terror que va desde el confinamiento y la extorsión hasta las llamadas casas de tortura y pique. La misma prensa burguesa hace algunos meses se hizo vocera de las denuncias de que ejércitos paramilitares controlaban la zona, donde abundaban las extorsiones, los homicidios, el secuestro □exprés□ y se descuartizaba a las víctimas. No ha pasado mayor cosa desde esta ola de denuncias, porque el terror beneficia la concentración del capital y la propiedad y le da seguridad a los grandes negocios de los cuales se nutre todo el sistema de opresión y explotación.

Las familias dueñas del negocio se lavan las manos señalando a los títeres gobernantes corruptos de turno como culpables de la desigualdad en el puerto y al crimen organizado como causante del terror, además incriminan a las masas laboriosas por no tener espíritu de “emprendimiento”. El Estado por su parte ha ofrecido cárcel a algunos títeres corruptos y dispuso 2400 hombres de fusil con el pretexto de controlar la proliferación de □bandas criminales□, pero en verdad para sofocar un posible levantamiento popular, a sabiendas de que □no hay mal que dure cien años□ y el pueblo del puerto ya no aguanta más abusos, corrupción, hambre y muerte. Los reformistas acusan a la derecha paramilitar y mafiosa, al gobierno neoliberal y a los grupos monopolistas avaros que manejan el puerto. Todos ocultan que en realidad es el sistema de explotación asalariada el causante, pues mientras acumula y concentra capital en el polo de los explotadores, superexplota, condena al despojo, arrincona en la miseria y asesina a las masas trabajadoras; un sistema que además de la renta que produce el transporte legal de mercancías, se alimenta del tráfico de personas, del contrabando, de los sicotrópicos, de las armas y de todo lo inhumano, porque el único fin es la ganancia, no el bienestar social y la defensa del ser humano.

Cuanto mayor es el negocio y más monopolizado esté, más desempleo habrá, mayor superexplotación para la clase obrera, degeneramiento y miseria social. Esta es la ley absoluta de la acumulación capitalista que se muestra con creces en el puerto de Buena-

ventura, ante lo cual los trabajadores unidos con las masas del puerto y juntos con el resto del pueblo colombiano deben unirse para resistir, exigiendo a los gobernantes, representantes de los ricos explotadores, el cese de su ataque hambreador y criminal.

La política de atraer capital al país para alcanzar el desarrollo, significa mayores sufrimientos para los trabajadores y Buenaventura es una demostración de lo anterior. Esa es la dirección para la que trabaja el gobierno y por esto es necesario que el pueblo colombiano se oponga mediante la lucha directa y revolucionaria, uniéndose sus luchas en el campo y la ciudad mediante huelgas políticas de masas. El progreso de los negocios de los ricos y el aumento del capital no trae progreso para el pueblo, porque el sistema capitalista se basa en la explotación asalariada del trabajo que conlleva a la acumulación y concentración cada vez mayor del capital, a cuenta de la miseria del pueblo.

El puerto de Buenaventura es una muestra de lo que representa el progreso capitalista para el pueblo: más superexplotación, hacinamiento, hambre y muerte. Por esto es que los trabajadores no deben conformarse con vivir bajo este sistema que en Colombia ha matado de hambre y sed a 5.700 niños en los últimos cinco años; que ha dejado morir en las puertas de las clínicas y hospitales a 130 personas en Bogotá en lo que va de 2016; que a pesar de las frases sobre restitución, reparación y paz sigue despojando a los pobres del campo y asesinando a dirigentes obreros, campesinos, estudiantiles y reclamantes de tierras.

El pueblo colombiano no está condenado a vivir en esta infamia; toda la historia muestra, a pesar de los horrores, una tendencia hacia la emancipación de la humanidad; destaca la inevitabilidad de la revolución social y política de los trabajadores; impone la necesidad transitar por la Dictadura del Proletariado, que es la dominación de clase de la mayoría de obreros y campesinos sobre la minoría capitalista. No hay otra manera de acabar con la voracidad del capital que derrocando su poder político, suprimiendo la gran propiedad privada, acabando la explotación del trabajo asalariado y sometiendo la resistencia de los explotadores derrocados mediante la Dictadura del Proletariado.

Solo la expropiación de los expropiadores y la socialización de toda la tierra y del capital, dará progreso a la sociedad colombiana. ¡No hay una tercera vía! Y es la clase obrera la única que podrá dirigir una revolución de esta magnitud; clase que, cuando cuente con su propio partido político revolucionario, será capaz de ponerse al frente, dirigir y encausar todos los riachuelos de lucha del pueblo colombiano hacia la Revolución Socialista.